

ZELO DE LA PROPAGACION

faliendo por el Reyno de Ormuz al Imperio de la China, y a otros Imperios Orientales, y buelto a su tierra, recontaua lo que auia visto, que por ser cosas tan grandes, y nueuas, no le dauan mas credito, que a hombre que cuenta fabulas, para entretener, y passar tiempo. No menos admita, lo que nauegó Christoual Colon, que descubrio las Indias Occidentales, y Ayton Armenio, que discurrio por todas las tierras del gran Cayro, y la Tartaria, Iuan Maria Angionelo, que vio los Reynos de Vfuncafan, y todas las tierras del Soldan de Persia, y Babilonia, Alberto Campense que anduuo toda la Moscouia, y de las cosas della escriuio al Papa Clemente Septimo, y las nauagaciones que Luys Iuan hizo en la India, y Pedro Qui-rino Gentilhombre Veneciano, que en vn naufragio se hallo 70. grados abaxo del Norte, Segismundo Libero, que con curiosidad vio la Moscouia, y Rusia, Zenon, Micer Nicolao, y Marco Antonio hermanos, que descubrieron las Islas de Fislandia, y Islandia, y otras tierras que estan debaxo del Norte, y Iosaphat Barbaro Gentilhombre Veneciano, que hizo dos viajes, vno a la Tana, y otro a Persia, aunque este de mas de la curiosidad, fue embiado por Embaxador de la Republica Veneciana, como tambien lo fue Ambrosio Contarino, à quien la mesma Republica embio por Embaxador al Sophi. No les espanto a todos estos la distancia de las tierras, la aspereza de los caminos, tempestades de la mar, ni les atemorizo el frio de las partes Septentrionales, el calor de las Orientales, ni la hambre, y sed, peligros de bestias fieras, y ladrones, para dexar de llevar adelante sus curiosidades. El frio de los coraçones, la tibieza de las almas, la falta del amor de Dios, y el poco zelo de su honrra, y gloria, y poco cuydado de su Euāgelio, la pusilanimidad